



17

Mayo de 2005

Edita Fundación "Papeles de Ermua"

Apdo. Correos 711. 01080 Vitoria-Gasteiz

[www.papelesdeermua.com](http://www.papelesdeermua.com)

# Diáspora Democrática Vasca

## Diáspora Democrática Vasca

El Foro Ermua presentó públicamente las *Comisiones de la Diáspora Democrática Vasca* el pasado **26 de febrero de 2005** en Madrid, destacando la idea de que en Euskadi no estamos todos los vascos, porque han sido muchas las personas que se han visto obligadas, de una u otra forma, a abandonar el País Vasco. En los últimos 25 años un total de 383.700 personas han dejado su residencia en Euskadi para trasladarse a otros lugares de España. De ellas, 119.000 lo han hecho en los años en los que el Sr. Ibarretxe ha ocupado el cargo de lehendakari<sup>(1)</sup>. Es decir, en los años en los que, tras el pacto del PNV y EA con ETA, se ha producido la formación del bloque nacionalista que ha promovido el

*Estatuto Político de la Comunidad de Euskadi* o “plan Ibarretxe.”

“Ciento diecinueve mil personas lo han hecho en los años en los que el Sr. Ibarretxe ha ocupado el cargo de lehendakari. Es decir, en los años en los que, tras el pacto del PNV y EA con ETA, se ha producido la formación del bloque nacionalista que ha promovido el Estatuto Político de la Comunidad de Euskadi o ‘plan Ibarretxe’”

Estos miles de vascos que han tenido que dejar su tierra, lo han hecho por ser víctimas de los crímenes de ETA (víctimas del terrorismo); por las amenazas vertidas por ETA y sus organizaciones (intelectuales, jueces, profesores, políticos, curas, periodistas...); por la extorsión destinada a financiar el terrorismo (empresarios, profesionales); por los estragos y la inseguridad ocasionados por el terrorismo callejero; por el agobiante y amenazador clima social promovido por el nacionalismo (los que no quieren guardar silencio, los excluidos por hablar su lengua materna); y por la carencia de oportunidades que todo ello ha ocasionado, en especial para los jóvenes.

Con estas *Comisiones de la Diáspora Democrática Vasca*, se quiere poner de relieve:

1º Cuando el lehendakari Ibarretxe hace sus llamamientos para que la sociedad se pronuncie acerca de sus proyectos, lo hace con plena conciencia de que muchos vascos, los vascos del exilio democrático, no van a tener ninguna oportunidad de hacerlo.

2º Son miles y miles los vascos expulsados de su tierra gracias al *estado de excepción nacionalista* impuesto por el terrorismo y propiciado por los gobernantes del País Vasco. Un *estado de excepción* que se manifiesta en el sistemático incumplimiento de las leyes, en el ninguneo del Estado, en la discriminación ideológica y en la exclusión lingüística.

3º Se quiere denunciar el abandono al que, por parte del Gobierno Vasco, se ha sometido a esta Diáspora Democrática porque ello ha resultado electoralmente rentable para el nacionalismo.

4º Y se quiere añadir a todo ello una nota de agradecimiento a la sociedad española de la que los vascos formamos parte y que, en todas las regiones de España, ha acogido con solidaridad, con simpatía y calor a los vascos de la Diáspora Democrática.

### **Mikel Buesa**

*Vicepresidente del Foro Ermua*

“Se quiere denunciar el abandono al que, por parte del Gobierno Vasco, se ha sometido a esta Diáspora Democrática porque ello ha resultado electoralmente rentable para el nacionalismo”

## Manifiesto de las Comisiones de la Diáspora Democrática Vasca

“Apelar en estas circunstancias a ‘la voluntad de los vascos’ para la sustitución del Estatuto de Autonomía de Gernika por una carta de secesión, no es sólo ilegítimo, sino antidemocrático e inmoral”

**1.** LA PRESENCIA EN LA SOCIEDAD VASCA DE ETA y de sus cómplices políticos o financieros, penales o morales, LA ESTIGMATIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL del no nacionalista que lo manifieste, la arbitrariedad que reina tanto en la administración como en los ámbitos profesionales y laborales que dependen de las instituciones gobernadas por los nacionalistas, así como el clientelismo, el nepotismo y todas las formas de corrupción apoyadas directa o indirectamente en el terrorismo, ha constituido para todos nosotros una amenaza más vaga o concreta que nos ha impulsado a abandonar nuestra tierra. A muchos se nos hace sencillamente insufrible la idea de que nosotros o nuestros hijos tengamos que vivir en un lugar en el que no hay libertad.

**2.** Apelar en estas circunstancias a “la voluntad de los vascos” para la sustitución del ESTATUTO DE AUTONOMÍA DE GERNIKA por una CARTA DE SECESIÓN, no es sólo ilegítimo, sino antidemocrático e inmoral. La voluntad de los vascos es también la voluntad de todos los que hemos sido empujados a marcharnos y constituimos la Euskadi peregrina. SIN LIBERTAD ES IMPOSIBLE CONOCER CUÁL ES LA VOLUNTAD de los ciudadanos. Hoy se está manipulando y usurpando esa voluntad cuando se obvia el miedo que rezuma la sociedad vasca y se silencia — como hace Ibarretxe— la abierta oposición de la mayoría de la población que aún reside en nuestra tierra y la de los expulsados. Sólo con la desaparición definitiva de la violencia y el transcurso, SIN TERRORISMO NI NINGÚN TIPO DE AMENAZAS, de un plazo de tiempo suficiente para que regresemos los exiliados que así lo deseemos, podrá hablarse con honestidad y verdad de “la voluntad de los vascos”.

**3.** EL GOBIERNO VASCO y los partidos nacionalistas se han preocupado hasta la obscenidad de los presos terroristas que no cumplen condena en el País Vasco, de las familias que tienen que desplazarse fuera de nuestra comunidad para visitarlos, de dar amparo a Batasuna y evitar toda medida orientada a derrotar a ETA, pero NO HAN HECHO NADA para impedir que nosotros nos tuviéramos que marchar, ni para facilitar nuestro regreso, ni para permitirnos el ejercicio de nuestros derechos políticos en la Comunidad de la que nos han echado. Y no sólo no han hecho nada ante la dramática realidad de ESTE EXILIO VASCO, sino que lo han aprovechado para ocupar totalitariamente la sociedad vasca.

**4.** Denunciamos la ILEGITIMIDAD que desde un punto de vista democrático supone el modo en el que se ha configurado el actual mapa político del País Vasco, donde no sólo toda la oposición tiene que ir hoy escoltada y no disfruta de las mismas condiciones para hacer valer su mensaje en la pugna política, sino donde no estamos porque el terror en sus formas más sutiles y más groseras nos ha eliminado. EL CENSO ELECTORAL VASCO ha sido gravemente alterado por procedimientos terroristas y coactivos, lo que afecta de raíz a todo el proceso político.

**5.** Nos oponemos, mientras el terrorismo siga trampeando los resultados de las urnas y produciendo efectos distorsionantes sobre el censo electoral, a CUALQUIER REFORMA DEL ESTATUTO DE GERNIKA QUE NO ESTÉ CONSENSUADA por todos los partidos democráticos.

**6.** Reclamamos nuestro derecho, recogido en el artículo 19 de la Constitución, a “ELEGIR LIBRE-

“El problema del País Vasco no es de paz sino de libertad. Una ausencia de libertad que hace peligrar la vida de quien exprese ideas contrarias al proyecto nacionalista. Y tal problema no se queda sólo en el terrorismo sino que llega a la solapada discriminación ideológica y etnocultural en todos los ámbitos de la vida diaria, así como al ‘apartheid’ expresamente lingüístico en el funcionariado docente condenado a engrosar el éxodo vasco de estos últimos años”

MENTE NUESTRA RESIDENCIA Y A CIRCULAR POR EL TERRITORIO NACIONAL” así como a que la decisión de volver al País Vasco o permanecer fuera de él sea libre, como corresponde a los ciudadanos de un país democrático.

**7.** El problema del País Vasco NO ES DE PAZ SINO DE LIBERTAD. Una ausencia de libertad que hace peligrar la vida de quien exprese ideas contrarias al proyecto nacionalista. Y tal problema no se queda sólo en el terrorismo sino que llega a la solapada DISCRIMINACIÓN IDEOLÓGICA Y ETNOCULTURAL en todos los ámbitos de la vida diaria, así como al “apartheid” expresamente lingüístico en el funcionariado docente condenado a engrosar el éxodo vasco de estos últimos años. Por ello exigimos también el cumplimiento del derecho, explicitado en el Artículo 6º del Estatuto de Gernika, a que “NADIE PODRÁ SER DISCRIMINADO POR RAZÓN DE LA LENGUA”.

**8.** Animamos a todos los ciudadanos vascos residentes fuera del País Vasco a unirse a nosotros en la defensa de nuestros derechos y en la LUCHA POR LA DIGNIDAD, LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA que se ve atropellada a diario en la tierra que tuvimos que dejar.

**9.** Finalmente, queremos AGRADECER A TODAS LAS REGIONES DE ESPAÑA la acogida solidaria que nos han brindado cuando dejamos nuestra tierra, haciéndonos partícipes del calor y la fuerza de unas costumbres y tradiciones que revelan la vigencia de esta cultura común y secular que nos fortalece a todos y que a todos nos aúna. Esa realidad cultural, histórica, lingüística, sociológica y política que ha hecho que ninguno de nosotros nos sintiéramos nunca inmigrantes, sino ciudadanos de pleno derecho, es ESPAÑA.

*“Vemos con enorme dolor cómo los nacionalistas van avanzando en sus pretensiones”*

En enero de 1980, ETA asesinó a mi padre, Jesús Velasco Zuazola. Era comandante de caballería y jefe del Cuerpo de Miñones de la Diputación Foral de Álava. Su figura reunía la doble condición de español y vasco que los nacionalistas no soportan y están intentando exterminar desde hace casi treinta años.

Su cargo no volvió a ser ocupado por ningún otro militar, ni su persona recordada u honrada por el Cuerpo al que sirvió y por el que murió. Como en tantos otros casos, el brazo armado del nacionalismo había despejado el terreno para que sus afines controlasen todos y cada uno de los estamentos de poder. Por eso le mataron. Así pretenden construir “la patria vasca”, sobre la sangre de los inocentes y la expulsión o el apartheid de los que resisten.

En aquellos terribles primeros años 80, centenares de vascos fueron asesinados ante la indiferencia general. Los políticos de la transición llegaron a creer que aquél era un tributo que había que pagar para la consolidación de la democracia. Entonces no existía apoyo popular a las víctimas del terrorismo —al menos en público— y sí confusión y simpatía por parte de muchos hacia los “luchadores por la libertad”.

Desde el principio, la colaboración entre ETA y los partidos “democráticos vascos” dio unos excelentes resultados. Fueron consiguiendo múltiples cesiones del Gobierno de la nación sobre las que han creado un régimen que muy bien podría equipararse con el PRI mejicano. Lo controlan absolutamente todo mientras continúan adelante con su estrategia de independencia, que ha sido siempre su objetivo final.

*El nacionalismo, esencialmente fanático, antepone su ideario incluso al derecho a la vida y a la libertad, por eso, para los partidos nacionalistas las víctimas somos un “daño colateral”, inevitable para alcanzar la liberación del oprimido pueblo vasco.*

Han pasado veinticinco años. Parecen muchos, pero en el corazón de quien ha sufrido el brutal zarpazo del terrorismo, el tiempo no cuenta. Desde Madrid, ciudad que acogió a mi familia con calor, vemos con enorme dolor cómo los nacionalistas van avanzando en sus pretensiones, implacables e imparables. Hemos mejorado, y mucho, en el

reconocimiento y apoyo de la sociedad hacia las víctimas, pero las políticas vacilantes, la permisividad con los incumplimientos de la ley que se cometen sistemáticamente por parte del gobierno e instituciones en el País Vasco, la situación de desamparo y falta de libertad en que viven los vascos no nacionalistas que todavía resisten casi como héroes, es una ignominia para cualquier país que pretenda considerarse democrático.

El sacrificio de tantas vidas no puede servir para que el terrorismo y sus cómplices consigan réditos políticos. Las víctimas del terrorismo y los que se juegan la vida a diario defendiendo la libertad en el País Vasco, se merecen el máximo compromiso. El mayor reconocimiento para las familias de las víctimas del terrorismo sería vencer al terror y conseguir que nuestra querida tierra vasca viva en paz y en libertad, formando parte —como siempre— de la patria común de todos que es España.

**Ana Velasco Vidal-Abarca**

**FAMILIA DEL FUNCIONARIO DE PRISIONES MÁXIMO CASADO**, asesinado por ETA. Madre y tres hijos abandonan Euskadi para poder vivir en libertad, lejos del odio nacionalista que los ha rodeado desde el asesinato de su padre y marido.

**MARI CARMEN ECHEVARRIA**. Viuda de un policía municipal asesinado en Ondárroa por negarse a retirar una bandera nacional de su Ayuntamiento. Abandonó Euskadi aterrada tras recibir una carta de ETA en la que se le decía: "tienes una semana para marcharte".

**MARÍA DEL MAR BLANCO GARRIDO**. Residente en Ermua. Hermana del concejal del PP Miguel Ángel Blanco, asesinado por ETA en 1997 tras 48 horas de agónico y espeluznante secuestro. Tras el asesinato, no pudo soportar la presión a la que le sometían algunos de sus vecinos que no renunciaron a expresar ante ella su satisfacción por el asesinato de su hermano. Finalmente decidió exiliarse. Sus padres hicieron lo propio poco tiempo después, en este caso, a Vitoria.

**CRISTINA CUESTA GOROSTIDI**. Su padre, Enrique Cuesta, director gerente de Telefónica, fue asesinado en 1984 en San Sebastián. Dos años des-



pués, Cristina creó la Asociación por la paz en Euskal Herria, para trabajar a favor de la normalización de la convivencia en una sociedad vi-ciada por la violencia. Llegó a trabajar junto a víctimas del GAL y fue la primera en conseguir del Estado el reconocimiento del estatus de “víctima del terrorismo” para los afectados por el mismo. Comenzó a ser blanco de amenazas, pintadas, carteles con su nombre en una diana y decidió exiliarse en 2001.

## CARGOS PÚBLICOS

---

**LORENZO CUESTA CAPILLAS.** Nacido en Zumárraga (Guipúzcoa). Tuvo que escapar de las vascongadas en 1979, con esposa e hijos, después de un intento de secuestro por ETA, siendo Delegado del Ministerio de Industria en Álava.

**EUGENIO DAMBORIENA.** Concejales del Partido Popular en el Ayuntamiento de San Sebastián. Compañero de Gregorio Ordóñez, asesinado en 1995 en un bar de la parte vieja de San Sebastián, Eugenio rogó en repetidas ocasiones al Consejero Atutxa que se interesara por las amenazas que sufría su compañero Gregorio, ante lo que Atutxa se limitó a contestar, una semana antes de su asesinato, que no había indicios de amenazas flagrantes. Eugenio Damboriena, tras el asesinato de su compañero, comenzó a ser el mismo blanco de terribles amenazas y, ante la pasividad del Gobierno nacionalista, optó por el exilio.

**ELENA AZPIROZ,** concejales del Partido Popular en el Ayuntamiento de San Sebastián, también compañera de Gregorio. Se fue de Euskadi tras ser víctima de un atentado fallido en el que resultó herido su escolta.

**ANA CRESPO.** Concejales del Partido Popular en Ermua. A partir del crue-lísimo asesinato de su compañero de partido Miguel Ángel Blanco en julio de 1997, no cesó de recibir amenazas (llamadas telefónicas, carteles, dianas con su nombre en el centro, insultos por la calle). Partió por la presión, pero sigue acudiendo de vez en cuando a los plenos de su Ayuntamiento.

En enero de 2000 me exilié del País Vasco por diversas causas. Me vine a Madrid, ciudad de acogida de miles de vascos, y desde entonces resido aquí. Las causas de mi exilio voluntario fueron, como ya he dicho, diversas. En primer lugar fui concejal del Partido Popular en un municipio vizcaíno desde mayo de 1996 hasta enero de 2000. La vida de un concejal constitucionalista es compleja de explicar ya que se mezclan multitud de variables: satisfacción por la tarea que se está realizando; fuertes convicciones democráticas; vivir con la presencia constante de tu escolta; amenazas de toda índole e incluso agresiones físicas en la calle; impotencia ante la doble moral del Gobierno Vasco; el miedo que pasa tu familia y amigos, etc.

Además, tuve problemas en mi trabajo por el hecho de ser concejal del Partido Popular. Según los responsables de la empresa, que sabían al contratarme que era concejal, tras mi entrada en la misma su cuenta de resultados se había visto afectada negativa y significativamente. Al final me cambié de trabajo y al cabo de un año me quedé en paro. El hecho de ser concejal de un partido político no nacionalista me cerró muchas puertas profesionales en el País vasco y tras unos meses de búsqueda infructuosa decidí buscar trabajo en otros lugares de España. Sorprendentemente al cabo de 1 mes conseguí un empleo en Madrid.

A esto hay que añadir que un familiar mío fue secuestrado por ETA en la década de los 80, así que mi apellido se hizo “popular” en el País Vasco y desde entonces mi familia ha vivido marcada por ese suceso. Ya como concejal, se hicieron frecuentes las alusiones en actos públicos por parte de grupos radicales al secuestro y a mi situación personal: “El pagó, tú pagarás”. Las amenazas constantes (por carta, teléfono y en la calle), la pintada en el cementerio de mi pueblo donde se podía leer: “B. Llopé, éste es tu sitio”, mi nombre entre el listado de objetivos de un comando etarra desarticulada y, por último, el hecho de no encontrar ninguna salida profesional en el País Vasco me empujaron a exiliarme. Quería trabajar, labrarme un futuro y vivir en libertad, como una persona normal.

En enero de 2000 me trasladé a Madrid para empezar una nueva vida. No tengo palabras para agradecer suficientemente a Madrid y los madrileños su acogida en estos años. Dejé a toda mi familia, amigos y

novio (hoy mi marido), y que también era concejal del Partido Popular en un municipio guipuzcoano. Los primeros meses fueron muy duros. Me sentía sola y desleal por haber traicionado a los que había dejado allí y me lamentaba de la decisión tomada.

Al cabo de 1 año me casé con mi novio y durante casi 2 años él seguía viviendo allí. Hoy ya vive en Madrid y nuestra vida es más tranquila que antes. Mi familia y amigos continúan viviendo en el País Vasco. Les echo de menos. También añoro el mar, los paisajes donde me crié, esa manera de ser que tenemos los vascos, etc. A veces me arrepiento de haberme exiliado, pero fue la única salida que tenía para poder labrarme un futuro y poder vivir en libertad.

**Beatriz Llopé**

*“Acompañad a papá hasta el coche, porque si hay niños no matan”*

A la vuelta del verano de 1980, mi familia, los Lejarreta Lobo, compuesta por los padres y cinco hijos, se trasladó a Madrid. Mi padre, junto con mi madre, después de 55 años en el País Vasco, toma la decisión. ¿Por qué? La respuesta es sencilla. Mi padre, ex-alcalde de Vitoria y ex-presidente de la Diputación Foral de Álava era un vasco de nacimiento y español con normalidad.

Atrás quedan nuestra tierra, nuestras raíces, nuestro pasado. Mi abuelo Lejarreta fue Notario de Vitoria. Uno de sus hermanos, alcalde. Aún Vitoria conserva una calle con su nombre: José Lejarreta. Mi abuelo materno fue hasta su muerte funcionario de la Diputación Foral de Álava.

A raíz de la muerte de Franco, los atentados etarras fueron en aumento. Mi padre, Presidente de la Diputación Foral de Álava, como tantas otras personas, empezó a estar amenazado de muerte. Iba con chaleco antibalas, con escoltas al despacho y un Miñón hacía guardia permanente dentro de nuestra casa.

Vivíamos con una angustia continua. Cuando mi padre salía, mi madre nos decía: “Acompañad a papá hasta el coche, porque si hay niños no matan” y cuando volvía a casa llamaba antes desde el despacho para avisarnos. Tenía una contraseña con mi madre y, si en el parque de

enfrente de casa había algún coche o personas sospechosas, mi madre desde el balcón hacía la seña convenida y el coche de mi padre pasaba de largo.

Nos enseñaron a todos las fotos de los etarras del momento para que grabásemos bien sus caras en nuestras memorias y las tuviésemos presentes.

Algunas noches, el teléfono despertaba a mis padres. Era la policía que había tenido un chivatazo y aconsejaban a mi padre que se fuera de viaje. Se marchaba con mi madre y nosotros cinco con 16,15, 14, 13, y 12 años nos quedábamos al cargo de una tía abuela que vivía con nosotros.

Al ser una familia conocida, cuando murió mi abuela materna, le aconsejaron que no fuera al cementerio ya que un confidente había alertado de que planeaban matarlo durante el entierro. Mis hermanos le acompañaron y quizás eso frenó sus intenciones.

Cada vez que llegaba un paquete a casa era examinado, dándose el caso de recibir una tarta sin tarjeta que la policía hubo de llevarse pensando que era una bomba. Era de María, nuestra asistenta que nos la enviaba para celebrar la comunión de su hijo. Nos pusieron anónimos en el jardín avisando de la inminente explosión de una bomba.

Los amigos de verdad de mis padres, si al pasar delante de casa observaban algo extraño, siempre avisaban. Es en esos años cuando mis padres supieron quiénes eran los auténticos amigos.

Mi padre resistió en esta situación hasta terminar de negociar el último Concierto Económico de Álava en solitario para, en febrero de 1977, presentar su dimisión en la Presidencia de la Diputación Foral de Álava. Le concedieron la medalla de oro de la Provincia, y le regalaron sus compañeros una radio y tocadiscos con altavoces. Los cargos de alcaldes y presidentes de Diputación no tenían sueldo y pese a las amenazas que había recibido, el mismo día que cesa le suprimen los escoltas. Al día siguiente a primera hora se presentó un inspector de policía de parte del comisario para que le entregue el chaleco antibalas.

A los pocos días de eso, una vecina, que tenía una sobrina etarra huida a Francia en San Juan de Luz, se presentó en casa para comunicarnos la “buena nueva” de que mi padre había sido “juzgado” en Bayona por un “tribunal” de ETA político militar y le habían “absuelto” por no haber sido sectario en el ejercicio de su cargo. La primera ikastola pública del País Vasco se creó en Vitoria a iniciativa de mi padre pa-

ra que los guipuzcoanos que venían a trabajar a Vitoria no perdieran el vascuence que hablaban.

Los atentados se sucedían. La tensión era continua. En enero de 1980 matan a Jesús María Velasco Zuazola, Jefe de Miñones de la Diputación, e íntimo amigo de mis padres. Con dificultades e incidencias, mi padre pretende recuperar su vida normal y profesional, pero en junio del mismo año 1980, el gerente de una empresa cliente de mi padre le avisa para que pase a recoger una carta que se ha recibido: la carta es de la ETA que se autodefine como organización militar soviética vasca revolucionaria..., vulgarmente conocida como militar. Mi padre consultó sobre su autenticidad, porque en aquellos años había mucha confusión pero era auténtica. *En la carta le dieron tres opciones: primera pagar, segunda negociar la cantidad por medio de un conocido abogado donostiarra o tercera marcharse.* Mi padres no tuvieron dudas, pensaron siempre que el terrorismo y sus mafias iban a perdurar durante mucho tiempo e inmediatamente alquilaron un piso en Madrid, donde de regreso del verano nos enviaron a los hijos, enajenaron el chalet de estilo vasco tradicional en el que vivió mi madre de pequeña y así nos fuimos de Vitoria, la tierra a la que mi padre dedicó los mejores años de su vida, la de mis abuelos y la de mi bisabuelo médico. Mientras tanto, mis padres vivieron hospedados en un hotel hasta que pudieron comprar un piso en Madrid y arreglar la situación profesional de mi padre.

Algunos de nuestros amigos nos despidieron como si nos fuésemos voluntariamente de Vitoria. No se si eran conscientes o no de la situación. Hoy es el día, 25 años después, que no se habla del tema con los amigos. Simplemente, nos fuimos. Mi hermana Susana era incapaz de explicar en el colegio por qué era nueva en COU. No podía decir que era para evitar que su padre fuera asesinado. Al año siguiente coincidió en la Facultad con una amiga vitoriana, nacionalista de familia, y sentía la amargura de que ésta en vacaciones volvía a su tierra, a Vitoria, y ella no.

La vida siguió su curso natural. Hemos vuelto a Vitoria para casarnos, para enterrar a mi madre quién sufrió más que nadie las amenazas sobre mi padre, y para algún que otro acto familiar. Vivimos en Madrid, donde gozamos de libertad para hablar, opinar y poder decir con naturalidad que somos españoles, hablando a nuestros hijos de nuestra tierra y nuestros orígenes vascos.

A pesar de todo me siento privilegiada. Mi padre está vivo. Dos presidentes de las Diputaciones vascas fueron asesinados pero él sobrevivió.

Han transcurrido 25 años desde que nos fuimos. El éxodo continúa. No pierdo la esperanza de que un día en el País Vasco todos puedan vivir en libertad, y de que todos aquéllos que se han ido, si así lo quieren, puedan volver sin temor.

**María Jesús Lejarreta**

### *La señal del cementerio*

Aquel día revelador la cabeza me hizo clic y decidí marcharme de Zarauz. Se cumplían dos años del asesinato de José Ignacio Iruretagoyena, mi compañero y amigo del PP en el Ayuntamiento. Había mucha gente en el cementerio del pueblo. Sus padres, su familia, sus amigos... Yo estaba al lado de Gustavo de Arístegui, cuando oí perfectamente un clic y miramos hacia atrás. Si nada hubiera fallado, todos tendríamos que haber muerto.

Luego supimos que ETA había puesto una bomba en la jardinera que había al lado de la tumba de José Ignacio, pero no funcionó bien el móvil que debía activar el explosivo y nos salvamos de milagro. Al desactivar la bomba, parte del cementerio de Zarauz voló por los aires. A pesar de que buscó previamente, la Ertzaintza no encontró nada.

Querían volar por los aires medio cementerio. Había bombas también para los muertos en el País Vasco. Lo pensé bastante. En silencio, decidí empezar a vaciar los armarios de mi casa. Cómo pretender que me respeten a mí si no respetan a los muertos.

**Jorge Knopf**

---

[diasporademocratica@foroermua.com](mailto:diasporademocratica@foroermua.com)

Telf: 676 828902

---

**JOSÉ MARÍA CALLEJA.** Director de informativos de ETB. Largo tiempo señalado por los asesinatos y blanqueo de la banda asesina ETA, fue finalmente Iñaki Zarragoitia, por aquél entonces director de EITB y actualmente alcalde de Getxo quien le invitó a marcharse para “evitar problemas en el entorno abertzale”. ETA apuntó y en este caso Zarragoitia ejecutó.

**CARMEN GURRUCHAGA.** Tras quince años de acoso, pintadas en su periódico, cócteles molotov contra su despacho en San Sebastián, incluso una manifestación de la mesa de HB frente a su domicilio, ETA colocó dos bombas en su casa en 1998. Ante la flagrante amenaza, Juan Mari Atutxa, por aquél entonces Consejero de Interior del Gobierno Vasco, le “aconsejó” abandonar Euskadi. Así lo hizo con sus dos hijos.

## PROFESORES

---

**JOSÉ ANTONIO BINABURU.** Catedrático de Instituto de Enseñanza Media. En varias reuniones de claustro de su centro mantuvo posiciones discrepantes sobre el mapa lingüístico de Euskadi y sobre la normalización lingüística en los centros de enseñanza. A partir de ese momento empezó a ser amenazado. En reiteradas ocasiones encontró bajo su coche una caja de zapatos rellena de piedras. La sutil elocuencia del objeto, le animó finalmente a exiliarse de la Comunidad Autónoma Vasca.

**UNA VASCA DE BILBAO** en Nueva York. Maestra. Según sus propias palabras, tuvo que salir del campo de concentración lingüístico que es el País Vasco hace más de doce años. El Departamento de Educación tenía gran empeño en hacerle saber que aquél no era su lugar. La razón: tuvo la osadía de formar parte de la junta de Universidad de Magisterio con el fin de evitar las repetidas huelgas a las que sometían a la universidad las juventudes estudiantiles de HB (Ikasle Abertzaleak). El “Departamento de la Inquisición del español” le aseguró que ni con la ayuda del Lehendakari obtendría el título acreditativo del Euskera, lo que le impediría de por vida ejercer de maestra en la Comunidad Autónoma Vasca. De ahí su primer éxodo, al Reino

Unido, para volver al “Reino” de Aragón. El exilio definitivo le llevó a Nueva York, desde donde añora su tierra, a la que cada vez que vuelve ve con más pesimismo. Se define como miembro de la alianza por un País Vasco justo.

### *Rodeado de hipocresía moral*

Mi nombre es Joaquín de Paúl Ochotorena. He nacido en San Sebastián y soy profesor de la Universidad del País Vasco desde el año 1983. He vivido en la ciudad en la que nací hasta el mes de Octubre de 2004, fecha en la que decidí abandonar el País Vasco. En mi caso personal, las razones para abandonar el País Vasco son múltiples y, para mí mismo, difíciles de sintetizar o simplificar. Pertenezco al grupo de ciudadanos que a lo largo de estos últimos años se han implicado de la manera que han considerado adecuada en la lucha contra el terrorismo, contra las organizaciones que lo apoyan y contra todo intento de que se obtengan beneficios del mismo. He estado implicado en esta lucha como lo han hecho muchos ciudadanos. Pero, como no puede ser de otra manera, me ha sido imposible no implicarme desde la posición profesional que he ocupado buena parte de mi vida y, en particular, de manera más intensa a partir de haber ocupado el cargo de Decano de una Facultad de la Universidad del País Vasco. Pertenezco, además, a un grupo de ciudadanos que consideraron y consideran conveniente promover y apoyar una alternativa de gobierno en el País Vasco que pase por una coalición de los partidos no nacionalistas. Como profesional dedicado a la docencia y la investigación he adquirido a lo largo de muchos años de actividad laboral una cierta relevancia pública entre determinados sectores profesionales. No he tenido ningún reparo en considerar conveniente y pertinente la utilización de cierto prestigio profesional para mostrar de manera pública mi apoyo a los políticos y a los partidos que considero que garantizan con más rotundidad dicha alternativa.

Es evidente que un profesor de universidad con un cargo de responsabilidad de gestión implicado de manera activa para evitar el dominio de la institución por parte de las organizaciones que apoyan a los denominados “violentos” pasa a convertirse en alguien considerado como “indeseable” por parte de todo el entramado de dichas orga-



nizaciones. No resulta ninguna sorpresa para nadie y uno sabe perfectamente a qué se arriesga cuando decide que debe de actuar de una determinada manera. Es también evidente que el apoyo público a las opciones políticas que anteriormente he citado convierten a cualquiera en miembro de un colectivo estigmatizado de muy diversas maneras. También es algo que uno sabe antes de tomar este tipo de decisiones y lo hace consciente y voluntariamente.

Muchas personas han tomado posiciones similares en el País Vasco. La mayoría de ellas han asumido un claro riesgo para su integridad física y han debido de admitir la necesidad de ser protegidos por escoltas. Sin embargo, lo que en mi caso ha sido casi imposible de asumir y tolerar (aunque sea algo también perfectamente esperable) son los juicios y valoraciones de los “bienpensantes”. Me refiero a estas personas, muchas de ellas “progresistas de toda la vida” que consideran que “no es buena una excesiva politización de los que ocupan cargos de representación universitaria”, sólo cuando este cargo lo ocupa un no nacionalista militante y no cuando lo hace un nacionalista todavía más militante. O quienes te dicen que no es bueno que quienes ocupan cargos de gestión crispén todavía más los ánimos y no procuren gobernar desde una mayor “transversalidad” cuando lo que realmente están diciendo es que debemos ceder más y más a los siempre insaciables nacionalistas. En mi caso el desistimiento (del cual, por cierto, no me considero nada orgulloso) se produce no tanto por la sensación de amenaza u opresión sino por la sensación casi física e insufrible de estar rodeado de buenas dosis de hipocresía moral y, sobre todo, de un ambiente absolutamente sofocante. Fundamentalmente fue por eso que decidí abandonar el País Vasco y vivir en una ciudad en la que se hable de otras cosas y en la que poder preocuparme de las cosas que preocupan a la mayoría de los seres humanos.

No sé si se trata de un cambio de residencia temporal o definitivo. Por ahora puede considerarse como indefinido. Como profesor de universidad dispongo de un cierto privilegio para poder acceder a un puesto de trabajo adecuadamente remunerado en otras ciudades de España, cosa que otras personas con necesidades y motivaciones similares no pueden hacer. Resulta difícil predecir si en el País Vasco se van a dar las condiciones para que se recupere lo que muchos consideramos como las condiciones mínimas para vivir y ejercer la ciudadanía y la actividad profesional en libertad. Por suerte, muchas personas con

más aguante y valentía continúan luchando de manera incansable por los mismos valores por los que yo he luchado.

**Joaquín de Paúl Ochotorena**

*“Eres despedido de manera irregular sin que nadie te dé la más mínima explicación”*

Las razones de mi salida de Donosti no son difíciles de imaginar: ser profesor de Historia Contemporánea y no compartir la ideología nacionalista en un colegio de marcado tono peneuvista te provoca numerosos problemas y dificultades. Pasé cinco complicados años allí, cargado de trabajo, padeciendo un proceso de euskaldunización radical, sufriendo amenazas con relativa frecuencia por parte del entorno fascista (pintadas en las paredes, aparición de tu nombre en listados encontrados en detenciones, asesinato de padres de alumnos y del marido de una compañera por su ideología o su trabajo) y viendo cómo, tras cinco años de buenos resultados académicos y mejor relación personal con padres y alumnos, eres despedido de manera irregular sin que nadie te dé la más mínima explicación al respecto. Todo ello me hizo tomar la decisión de irme a vivir al extranjero. No por la inevitable amenaza directa del entorno de ETA, en verdad: lo que realmente me pesó para dar este paso fue el grado de miseria de una sociedad que prefiere cerrar los ojos ante la evidencia por aquello de “mientras no me toque a mí...”. Ni la dirección del centro, ni desgraciadamente la mayoría de compañeros con los que convivía día a día, me mostraron ni el más mínimo apoyo: estar en el objetivo de los terroristas te convierte, en realidad, en una persona molesta que siempre es mejor tener lejos. Y sí, se hizo difícil dejar atrás mi casa, mi familia y mis amigos, pero no quiero vivir en un lugar como ése ni tener que soportar esta situación cada instante de mi vida.

**Felipe Cabrerizo**

---

[gestorascivicas@papelesdeermua.com](mailto:gestorascivicas@papelesdeermua.com)

Telf: 669 617960

---

**IMANOL LARZÁBAL**, poeta y cantante vasco decide iniciar un peregrinaje por diversos lugares de España para ser acogido por amigos, en un deambular sin la tierra que le fue negada por ETA en primer lugar al condenarlo tras homenajear a Yoyes, y por el nacionalismo en segundo lugar por participar en actos de ¡Basta Ya! Imanol no volvería a residir en Euskadi y morirá, como dijo el profesor exiliado Mikel Azurmendi “por implosión del alma” en Orihuela.

## CIUDADANOS EN PRIMERA PERSONA

---

### *Exiliado en su propio pueblo*

Cuando cumplí dieciocho años, me integré en el Partido Socialista de Euskadi en el intento de cambiar las partes de la realidad cotidiana que no eran de mi agrado. Seguí los pasos que el sistema democrático ponía a mi disposición para encauzar el disenso por vías racionales. Tras varios años de formación política, fui requerido para ser Consejero de Distrito. Con alegría recibí la responsabilidad de defender el punto de vista socialista de mi barrio en el Ayuntamiento de Bilbao.

Me hice cargo de denunciar lo que a mi manera de ver era un abuso: el uso de locales del barrio por gente de la organización juvenil Jarrai (después Segi, Haika, etc.) para sus particulares intereses. No entendía cómo el Ayuntamiento de Bilbao permitía a estas organizaciones disponer de locales gratuitos, en los que determinados jóvenes del barrio teníamos vetada la entrada por nuestra propia seguridad, locales en los que entre otras actividades relacionadas directamente con el código penal, se preparaban “macro fiestas” y conciertos. Todo ello sin licencia de ningún tipo, todo ello “gratis”, por ser los más malos del lugar.

Al tratar estos temas en el Consejo de Distrito recibí advertencias, provenientes de todo el espectro político allí representado, que me alertaban sobre mi “excesiva implicación” en estos asuntos. Nunca las escuché. Me negaba a admitir que el miedo pudiera más que la razón argumentada.

Después de seguir los pasos que el sistema democrático me ofrecía, me encontré una noche de mayo del 2003 con dos bombonas de “camping gas”, 25 litros de gasolina y tres cohetes pirotécnicos estallando en la puerta de mi casa.

Tras los primeros días en los que todo fueron atenciones, mi partido gestionó los trámites necesarios para la obtención de protección para mi persona. La respuesta que obtuve de las autoridades y que mi partido me transmitió fue que no era posible asignarme protección personal (escolta) al no ser yo un cargo público. No obstante me ofrecieron la posibilidad de marcharme de mi casa, corriendo con los gastos de esta “deportación” las autoridades del Gobierno Vasco.

Hoy ya no vivo en mi casa. El Gobierno Vasco se hizo cargo de los gastos de alquiler durante un año exactamente. Tampoco me involucro en los asuntos del barrio. Las autoridades permitieron que se silenciara mi voz en aquel barrio. Si la base de la democracia es la libertad para disentir, hoy sé también que en España no existe aún la democracia.

Esta reflexión es la que guía mi participación desde entonces. Mis esfuerzos no se enfocan a cambiar el sistema, se enfocan a exigir que exista ese sistema para que todos los planteamientos tengan la misma posibilidad de ser defendidos. Es por eso por lo que, desde el exilio, me dedico a construir esa democracia junto con mis compañeros del Partido Socialista y del Partido Popular que “casualmente” sufrimos idénticas circunstancias. El día que vuelva a mi barrio y pueda expresar sin temor mis convicciones, el día en que todos los ciudadanos, nacionalistas o no, puedan hacerlo, habré concluido mi compromiso cívico. Hasta entonces, una frase a modo de recomendación: “nuestra desesperanza es su energía, la firmeza de nuestras convicciones es el límite a sus aspiraciones asesinas”.

**Yagoba Gutiérrez**

*“A no callarme más”*

Yo nací y me crié vasca, dentro de una familia de clase media. Soy medio “maketa”, porque mi padre no es vasco, aunque yo si me consideré. Nací en la clínica del Coro, me crié con mi “aitona” y mi “amona”, de los que aprendí mi ética y mis costumbres. Hasta que poco a poco, empezó todo a cambiar.

Cuando yo tenía once años murió Franco y casi no sabía ni quien era. Mi padre empezó a no sentirse a gusto, a estar muy nervioso. Acudía a todos los funerales de víctimas de ETA, fuese policía, guardia civil o cartero. Denunciaba públicamente la diferenciación que hacían sus amigos de las víctimas: “este es un muerto de hambre que se metió a la Guardia Civil para quitarse el arado, ya saben a que se exponen, que se j...”.

Abandonaba la Iglesia cada vez que hablaba Setién, dejó de comulgar porque le daba asco el cura, y empezó a sumirse en una depresión cuando mataron a un cartero compañero suyo. Otro amigo suyo tuvo que irse a Logroño después de una encerrona y una paliza de muerte en la parte vieja de Donosti.

A mí también me empezaron a cambiar las cosas. Estudiaba en un colegio de monjas carmelitas, en Atocha, donde jamás me obligaron a cantar el “cara al sol” ni a cantar el himno de España. Hasta que llegó una profesora sustituta y ésta si nos obligaba a cantar el “Eusko Gudariak”, sin que las monjas dijeran nada. Yo no quise cantar, así que me pase unos cuantos meses en el pasillo, mientras la profesora daba supuestamente “matemáticas”. Mis amigas empezaron a darme de lado, sin que yo entendiese porqué. Luego empezaron a seguirnos a otra amiga (la pobre se apellidaba de segundo “Franco”, grave falta) y a mí, de casa al colegio a gritos de fascistas y españolas.

Hasta que llegó un día en que mis padres me plantearon la posibilidad de irnos a vivir a la tierra de mi padre, aquella en la que yo pasaba las vacaciones. No me dijeron el motivo de una marcha precipitada, sólo les preocupaba mi desarraigo. Algo debí intuir, porque nunca les puse pegas y les animé a hacerlo. Con los años me dijeron que mi padre estaba amenazado de muerte (cartas en el buzón, llamadas extrañas a altas horas de la mañana, hasta la confirmación por un “compañero” de HB de su inclusión en no sé que lista)

Con trece años me fui. En quince días mi mundo cambió radicalmente. Mi padre no pudo venir y tuvo que estar dos años separado de su familia, mientras que mi madre y yo llegamos solas a una ciudad de la que únicamente conocíamos sus playas en vacaciones.

Montamos un hogar las dos solas, mientras la situación parecía no mejorar. Mi padre estaba sumido en una profunda depresión al estar separado de nosotras, y venía los fines de semana a vernos y se los pasaba llorando. Llego a pensar en el suicidio. Mi madre jamás dio signos

ante nuestros ojos de desesperación o tristeza, más bien al contrario, aunque durante más de cuatro años ahogó su frustración en una botella.

Personalmente, empecé a vivir la situación contraria, la de la justificación. ¿De donde eres? Soy vasca ¿No serás de la ETA? No, soy de la OTRA. Estaba asqueada de todo. Decidí olvidar, no pensar, adaptarme. Aprendí el idioma que nunca me impusieron, me integré en otras costumbres que no eran las mías, llegué a negar mi origen para no tener que dar explicaciones, volvía a ver a mi familia en Donosti, y para nadie era vasca. Una situación absurda, para unos era vasca, para otros era mallorquina. ¡Estupendo!

Hasta que mataron a Gregorio Ordóñez. Desperté. Algo cambió dentro de mí, salió la rabia que llevaba dentro, la indignación, las ganas de hacer algo, y no solo empezó a cambiar en mí, también empezó a cambiar algo en el País Vasco. La gente que antes callaba, o solo hablaba en sus casas con sus íntimos, empezó a manifestarse públicamente, a salir de sus casas, a enfrentarse valientemente al absurdo hasta entonces mantenido. O eso es lo que se ve desde fuera. Ese día lloré lo que aguanté dentro durante años.

Yo también volví a decir que era vasca, a no avergonzarme cuando me lo preguntan, a leer todo lo que encontraba sobre el tema, a enseñar a mis hijos parte de sus orígenes, a dar mi opinión cuando sale el tema, en definitiva a no callarme más. Me animó a ponerme en contacto con vosotros y con otras plataformas ciudadanas y a ofrecer mi ayuda, no solo moral, que esa ya la tenéis, sino de cualquier tipo.

**M<sup>a</sup> del Mar Mesas**

### *El hombre se oculta para seguir siendo hombre*

Manuel Cortés Quero, Manuel Piosa Rosado, Saturnino de Lucas Gilsanz y Pedro Nolasco Perdomo. Son algunos de quienes hubieron de permanecer durante más de tres décadas en un agujero, en una habitación a lo sumo. En sus cuatro casos está inspirado Martín, el protagonista de la película *El hombre oculto* que Alfonso Ungría realizara en los primerísimos años 70. “Cuando el hombre libre se decide a convertirse en hombre oculto, el tránsito de uno a otro estado de vida y de cosas viene impuesto por el miedo a la tortura o a la muerte violenta, a

la indefensión en último extremo”, leemos en el prólogo al guión. “(...) cuando uno se convierte en hombre solo, indefenso, empapado de uniformes hostiles y decide ocultarse. Es el momento del acoso, real o supuesto, casi siempre real. (...) El hombre se oculta para seguir siendo hombre, para no transformarse en carnaza, en número o en hueso mondo y lirondo”.

Hombres aquellos, de Málaga, Huelva, Segovia y Canarias respectivamente, forzados por el levantamiento militar del 36 y el régimen franquista. Y hoy, cuántos no nacionalistas -definidos en negativo como única posibilidad-, ocultados en la Euskadi del siglo XXI, la del Lehendakari del plan “para vivir mejor” y la palmadita del duelo momentáneo. Ocultos para no requerir la compañía de una sombra protectora o esperando encaminar sus pasos y su vida hacia Málaga o hacia Huelva o..., como tantísimos otros. Ya nos lo recordó el viejo ayatollah tronante: “...ancha es Castilla”.

**Nekane Mingorria (San Sebastián)**

*“Ahora sé lo que es la libertad de opinar”*

Me fui del País Vasco en el año 1999. Mi salida se produjo por motivos laborales, pero la verdad es que tenía más ganas de irme por no soportar el ambiente y la presión de los fascistas de siempre.

Me sentía asqueado de tener que ser comparsa, aunque sólo fuera por mis impuestos, de un gobierno que subvenciona organizaciones represoras como Batasuna, luego S.A... Y ahora ya no sé ni cómo se llaman. También sentía náuseas al ver cómo amigos míos y ciudadanos como yo eran y son perseguidos y amenazados.

En fin, no fue realmente una necesidad de trabajo, que ya disponía de uno en Euskadi, sino que tuve la oportunidad para escaparme de su “democracia” que ampara a mis represores.

Ahora sé lo que es la libertad de opinar y ya no estoy dispuesto a callar más ante sus injusticias.

**Carlos**

## *La lengua vasca, medio de exclusión, arma política e ideológica*

Nací en Irún (Guipúzcoa) en 1972. Mi familia es de clase obrera, mi padre vasco y mi madre castellana. Mis estudios desde primaria hasta bachillerato los cursé en colegios públicos y con dieciocho años me trasladé con mi única hermana a Madrid. Terminé estudios de Filología Alemana y entonces me planteé volver a casa junto con mi pareja de nacionalidad española y británica. Los trabajos a los que optábamos tenían como condición indispensable la adaptación a unos perfiles lingüísticos en euskera que los vivimos como una imposición dictatorial por parte del Gobierno Vasco. Considero que la exigencia de estos perfiles es una imposición de dudosa legalidad que choca con el derecho que tengo como ciudadana española a vivir, trabajar y expresarme en mi lengua materna, aunque el vasco sea parte de mi bagaje, como idioma de mi padre y el de mis antepasados. La lengua vasca, más que como medio de comunicación, se está utilizando como medio de exclusión, arma política e ideológica.

Desde la época del instituto me vi aislada en numerosas ocasiones por expresar mis ideas y poco a poco me fui quedando sin amigos. En el año 1999 decidí marchar del País Vasco para poder desarrollar mi profesión y mi vida en libertad, poder tener hijos que se educaran en una sociedad abierta. Me considero una exiliada tanto voluntaria como forzada, puesto que el nacionalismo vasco nos ha obligado a marcharnos.

**Maite Eguiazábal Rodríguez**

### *La razón principal, la educación de los hijos*

Mi familia y yo salimos de Bilbao hace doce años por motivos laborales. Empezar a trabajar fuera de Vizcaya nos hizo sentir lo que es vivir en un ambiente de libertad y de democracia.

Las veces en que nos hemos planteado volver, la cruda realidad en Euskadi no hace desistir de nuestro deseo. La razón principal, la educación de los hijos, a los que les impondríamos kilómetros diarios de recorrido para no ser sometidos en su escuela a un ambiente de exclusión. Esto nos impide volver, a pesar de que la educación es un derecho recogido en la Constitución.



De vez en cuando volvemos, pero las visitas se van espaciando, además de que cada vez son menos los sitios donde podemos reunirnos y los temas de los que se puede hablar.

Un ejemplo: acudí con mi hijo a la manifestación convocada por ¡Basta Ya! en 2002 contra el nacionalismo obligatorio. La víspera cené en Bilbao con varios amigos que me agradecieron efusivamente el haberme desplazado para la manifestación, pero ninguno de ellos acudió a la misma por puro miedo, miedo que imposibilita la libertad de acción y de expresión.

De todos modos, lo más difícil de cada visita, es cómo explicar a los niños, cuando terminan de jugar con sus primos, la razón por la que su tío va siempre acompañado por dos señores muy serios que no se despegan de su espalda. Aun no saben que eso dos señores son fundamentales para poder seguir teniendo tío.

**J.G.A.**

### *“La Soka-Tira ya no es lo que era”*

Todos los vascos sabemos lo que es la Soka-Tira. Es un juego sencillo y entretenido al que jugábamos los niños en los patios de los colegios. Una cuerda, un buen grupo de amigos, dos equipos, uno a cada extremo de la cuerda y... ¡a tirar para el campo propio! Quien arrastrara al equipo rival al propio campo, ganaba.

En la escuela estudiábamos euskera como una asignatura más y en el patio no lo hablábamos. Con el paso de los años dejamos de jugar a la Soka-Tira y fuimos a estudiar al Instituto. Ya en el Instituto era habitual que se convocaran huelgas de apoyo a los presos de ETA, ante las cuales yo manifestaba mi desacuerdo. Nunca me atacaron por ello, pero sí que empecé a ser un bicho raro... sin que yo lo supiera me estaban echando, poco a poco, sutilmente... El plan Ibarretxe ya estaba en marcha.

En la Universidad de Deusto descubrí que había gente como yo, vascos no independentistas cansados de sentirse fuera de lugar en nuestras propias calles. Tras la experiencia en Deusto, quise continuar mi formación universitaria en la Universidad Pública Vasca. Matriculado en Ciencias de la Información descubrí lo que era la manipulación informativa desde abajo. Yo estaba matriculado en el grupo de tarde y en

castellano, grupo que estaba también formado por alumnos procedentes de otras Comunidades Autónomas españolas. Por esta razón fuimos objeto de desprecio por parte de algún profesor que posteriormente ha tenido que vérselas con la justicia.

El ambiente en la calle tampoco era agradable: manifestaciones, quema de coches (entonces no había contenedores), destrozos en autobuses, tiros por las calles, pelotas de goma, gritos... No era una guerra porque sólo había un bando, el bando de los ruidosos.

Cuando terminé mis estudios en Deusto además de los conocimientos inherentes a la carrera, aprendí que en mi tierra afloraba una ideología que había estado sometida muchos años. La de los que, como yo, callaban por miedo. Eran los tiempos del lazo azul... Yo lo llevé en mi solapa mucho tiempo y me increparon por ello en más de una ocasión (una vez no me pegaron porque iba acompañado de mi perro)... y lo único que se pedía era, en definitiva, paz. Y seguimos pidiendo paz... Me empecé a plantear el marcharme de mi tierra en busca de un destino más tranquilo, porque además me estaba acuciando otro problema: el idioma. Me dio la sensación de que el euskera era la herramienta para seleccionar quién se queda en Euskadi y quién se va. Unos se van por miedo y por amenazas... Otros se van por no dominar un idioma y verse apartados del mercado laboral... Otros se van en busca de tranquilidad... Pero en algo coinciden todos ellos: desde su lugar de residencia sienten que la Soka-Tira ya no es lo que era, un simple juego de infancia, no. La Soka-Tira no es más que una soga con la que sus manos están atadas, y la tira un trozo de esparadrapo que atraviesa su boca de lado a lado para que no puedan opinar ni votar a pesar de ver que su tierra está a la deriva.

Pido mi derecho a opinar sobre el plan Ibarretxe.

**Loleck**

*“En Pamplona, a 80 kilómetros, todo cambia”*

La historia de mi vida comenzó a mediados de los años 70 coincidiendo con el cierre de uno de los capítulos más largos de la historia de España: la dictadura de Franco.

Durante mi adolescencia en San Sebastián, recuerdo que estando en el monte Urgull, mirando hacia la playa de la Concha, pensé en la

suerte que tenía de haber nacido en este lugar privilegiado. Pensé también que jamás me iría a vivir a otro sitio que no fuese mi magnífica ciudad. Sin embargo, pasé la “tontolescencia” y cuando me quise integrar al mercado laboral me di cuenta de que la gente daba prioridad a todas esas cosas que hacen que los “tontolescentes” se sientan orgullosos de tener como marca de identidad su... ¿raza? Era necesario saber euskera a la perfección para repartir colchones con una furgoneta (aún me pregunto que coño tendría yo que hablar con un colchón, en euskera o en suahili, para que no me diesen ese trabajo en una colchonería de la parte vieja por no dominar a la perfección el euskera...).

Así que viendo el panorama que me esperaba con gente que a pesar de tenerlo todo, trabajo, bienestar, servicios, viven en constante conflicto con los que no piensan como ellos (y menudo conflicto...) decidí emigrar de mi queridísima Donosti a la muy cercana Pamplona donde, parece mentira, que con solo 80 Km. escasos, todo cambia, la gente no impone tan radicalmente sus ideas, hay un alto nivel de vida, se respeta a las personas y se acepta al que viene de fuera con cariño y nobleza. Aquí me siento libre para expresar mis ideas de política, religión y de cualquier tema, cosa que en Donosti no podías hacer con tranquilidad porque, ya se sabe, en la cuadrilla se puede hablar de todo menos de política y religión no vaya a ser que...

En resumen, Donosti es la ciudad más bonita en la que se puede nacer, pero está tan politizada, tan podrida por los falsos ídolos de una identidad suficientemente legendaria como para que algunos pretendan romper con todo y todos, que llega a hartar hasta al más pintado y produce poco a poco un éxodo de personas inteligentes y capaces que huyen, hartos de tonterías, o incluso por salvaguardar su propia integridad (aunque luego les llamen llorones y digan que son unos exagerados) dejando mi ciudad llena de mastuerzos en vez de llena de Gente que valga la pena.

**Daniel Rodríguez**

*“Esa tierra es tan suya como mía”*

Nací en San Sebastián y a la edad de ocho años partimos la familia a Madrid porque mi padre fue destinado allí por su empresa. Guarda-

mos la casa de San Sebastián y cuando terminé la carrera de Económicas me trasladé a Donosti con la intención de buscar trabajo allí. El primer paso fue empezar a estudiar EUSKERA, hasta llegar a los dos primeros niveles, a pesar de lo cual no encontré trabajo pues el nivel de euskera no era nunca suficiente. Me gustaba el estudio del euskera; lo que nunca entendí fue que se convirtiera en un obstáculo para poder quedarme en mi tierra. Esa tierra es tan suya como mía, yo también he nacido allí al igual que mis padres, mis abuelos... el caso es que a los que no seguimos el juego nos convierten en extraños en nuestra propia tierra.

**Beatriz Eguren**

---

[diasporademocratica@foroermua.com](mailto:diasporademocratica@foroermua.com)

Telf: 676 828902

---

¿Ciudadanos  
o delincuentes?

El respeto  
a la ley

=

El distintivo  
del ciudadano

---

Para obtener documentación:

[www.foroermua.com](http://www.foroermua.com)

---

### Documentos del Foro Ermua - Abril 2005:

- 22 Abr 2005** Respuesta de La Gestoras Cívicas de Ermua a Odón Elorza
- 21 Abr 2005** Un dirigente del PSE-EE amenaza al FORO ERMUA con "acciones legales" por el mitin de Batasuna en Anoeta
- 20 Abr 2005** Admitida a trámite la querrela del Foro Ermua contra Arnaldo Otegi, Javier Balza y Odón Elorza
- 17 Abr 2005** La desunión entre el PSE y el PP no ha hecho posible conseguir el cambio político en Euskadi
- 16 Abr 2005** El FORO ERMUA demanda al Gobierno permitir que los Tribunales impidan el acceso al Parlamento vasco de los elegidos de EHAK
- 13 Abr 2005** El Foro Ermua llama a los ciudadanos a votar a las candidaturas constitucionalistas el próximo 17 de Abril
- 08 Abr 2005** El Foro Ermua pide que se investiguen urgentemente las relaciones entre EHAK-PCT y Batasuna
- 06 Abr 2005** El Foro Ermua denuncia al Gobierno nacionalista vasco ante los Presidentes de la Comisión y del Parlamento europeos
- 01 Abr 2005** Gestoras Cívicas de Ermua reclaman del Consejero de Interior impedir una manifestación convocada por Batasuna



---

Para obtener documentación:

[www.papelesdeermua.com](http://www.papelesdeermua.com)

---

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Deseo suscribirme a las publicaciones de la **Fundación Papeles de Ermua** con renovación automática anual, salvo comunicación expresa de no renovar.

Nombre y apellidos

Dirección

Población

Provincia

Código postal

<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
----------------------	----------------------	----------------------

E-mail

Teléfono (opcional)

<input type="text"/>	<input type="text"/>
----------------------	----------------------



Forma de pago:

- Domiciliación bancaria:

Titular de la cuenta

Importe

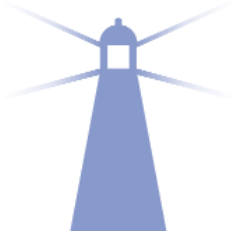
Datos bancarios: 20 dígitos

<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
----------------------	----------------------	----------------------	----------------------	----------------------

- Talón nominativo a nombre de SAP S.L.\*
- Adjunto Giro Postal N° ..... a nombre de SAP S.L.\*
- Suscripción a través de la web: [www.papelesdeermua.com](http://www.papelesdeermua.com)

\* Enviar a: Distribuidora SAP S.L.

Apdo. de Correos 1028 - Parque Empresarial San Fernando de Henares  
28830 San Fernando de Henares (Madrid)



## OTRAS FORMAS DE COLABORAR

- Aportaciones económicas:

Ingreso en la CC de la Fundación Papeles de Ermua  
Banco Popular: 0075 / 0353 / 45 / 0600371942

- Aportaciones personales:

Si desea ponerse en contacto con nosotros para cualquier iniciativa, sugerencia, información o colaboración por e-mail, puede dirigirse a: [fundacion@papelesdeermua.com](mailto:fundacion@papelesdeermua.com)

---

Fundación PAPELES DE ERMUA

Apartado de Correos, 711  
01080 Vitoria-Gasteiz  
[fundacion@papelesdeermua.com](mailto:fundacion@papelesdeermua.com)  
C.I.F. G / 01318674

---